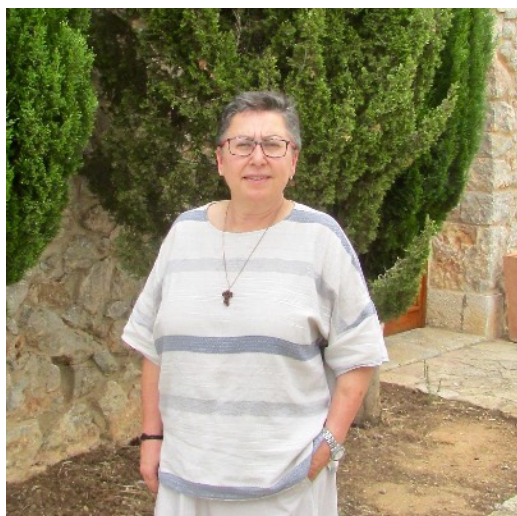


Las personas atendidas, sus familias, el voluntariado y todos los que desempeñamos aquí nuestro trabajo formamos la gran familia que es Mater a día de hoy. Una familia que nació por la voluntad, la dedicación y el esfuerzo de la Congregación de las Hermanas Franciscanas Hijas de la Misericordia. Y es con ellas, en concreto con Alicia García, Superiora General, con quien empezamos el capítulo de hoy.

Después de su intervención podréis leer a Jesús M. Luna, quien ha estado durante más de 40 años al frente de Mater, ahora como asesor de la Vicepresidencia Ejecutiva de Bàrbara Mestre. Tras las palabras de Jesús, cerramos este capítulo con las cartas que nos envían José Manuel Rodríguez, también asesor de Vicepresidencia, y Luz Urbina, colaboradora del proceso de repensar y reorganizar Mater junto a José Manuel.

Alicia García, Superiora General de la Congregación de las Hermanas Franciscanas Hijas de la Misericordia

“A las familias quiero decirles que sus hijos e hijas son nuestra razón de ser, y que por ellos seguiremos haciendo de Mater una institución con carácter propio”



Alicia García, Superiora General.

Alicia García es Superiora General de la Congregación de las Hermanas Franciscanas Hijas de la Misericordia, institución que cuenta con los 6 Centros Educativos San Francisco de Asís, la obra social Misol y nuestra Organización Mater. Desde febrero de 2020 Alicia García es la presidenta del Consejo de Administración de nuestra entidad.

Pregunta. Nos hubiera gustado poder plantear esta entrevista en otras circunstancias pero no podemos hacer otra cosa... ¿Cómo estás viviendo esta situación de cuarentena?

Respuesta

Esta circunstancia me ha sorprendido en Madrid, donde las cifras de la pandemia nos hacen estremecer. Estoy viviendo en mi comunidad con otras cuatro hermanas. Nos encontramos confinadas y, a la vez, confiadas. Mi fe me permite confiar en un Dios que se nos está revelando sufriente y peleón ante este virus maldito, revelado en tantos rostros, en tantos momentos de sanación, de ternura, de humanización...

Centro Mater Misericordiae

Y vivo también este momento con cierta impotencia. De manera instintiva quisiera estar acompañando más directamente, asistiendo a personas en situación de vulnerabilidad que puedan necesitar una mano. Pero esta crisis replantea la vida desde todas las perspectivas y así como se están desarrollando los acontecimientos, somos realmente generosos aceptando las condiciones de aislamiento. Y es que hoy, lo más sencillo se ha vuelto esencial.

Pregunta. Hemos visto que desde la Congregación se ha publicado un bonito vídeo en el que aparecen todas las personas que están en primera línea de diferentes instituciones y obras. ¿Qué quieres transmitir a los más de cien trabajadores y trabajadoras que se dejan la piel en los Servicios Residenciales de Mater estos días? ¿y al resto del personal de la organización, que ya somos más de 400?

Respuesta. En primer lugar, mi agradecimiento emocionado. Conocía su profesionalidad y su entrega, demostrada durante años de trabajo en la organización, pero ahora he podido comprobar la calidad humana con la que se están entregando en esta encrucijada de vulnerabilidad. No han huido del dolor, del riesgo, del trabajo... Es ese plus que da un trabajo con vocación de amor hacia los más vulnerables. No me cansaré de dar gracias. Mater ya es mucho más Mater por vosotros y con vosotros.



Mensaje de apoyo que envió el Gobierno General de la Congregación al personal de Mater

Y al resto de personal de la Organización, quisiera animarlos a su adhesión, desde el corazón, a sus compañeras y compañeros de primera línea. Pueden sentirse muy orgullosos de todos ellos y ellas. La familia Mater se está evidenciando y esto nos hace más significativos. Esta fusión de esfuerzo, compromiso y pura humanidad contribuirá a una recuperación más rápida de la normalidad en el funcionamiento de Mater, una vez hayamos superado la pandemia. Ese será el momento donde todos estaremos presentes para restablecer la armonía que debe caracterizar a nuestra organización.

Trabajar para restaurar en lo posible lo que asumíamos como “normalidad” nos hará poner en valor esta pura vida y puro amor que han surgido durante este tiempo en el que se está mostrando el lado más comprometido, solidario y responsable de todos nosotros.

Pregunta. Nos ha llegado una gran noticia: la Congregación ha creado un fondo especial para gratificar económicamente al personal que está, o ha estado, en la primera línea. ¿Nos puedes dar algún detalle más?

Respuesta

Hablamos de la importancia del valor añadido de las personas que trabajan cada día en primera línea con las personas de Mater que están aisladas, o que tiene síntomas; del personal que limpia las instalaciones, de los cuidadores que se vuelcan con los chicos y las chicas... todas ellas personas que muestran todo el coraje de Mater, superando miedos... pánico incluso que puede causar esta situación. Quisimos agradecer simbólicamente esta disposición y, juntamente con Mater, creamos un fondo especial para gratificar a este personal. Esta gratificación ya se ha hecho efectiva en la nómina del mes de marzo. El equipo de crisis de Mater, es quien gestiona este recurso con total libertad y plena confianza por parte de la titularidad... Aprovecho para enviar al comité de crisis en particular, Bárbara, Rafael, Patricia y Carlos mi felicitación y mi gratitud por el magistral trabajo de coordinación llevado a cabo en estos días, y a todo el equipo directivo por sus diversas aportaciones, y sobre todo por el apoyo moral que están regalando en estos momentos. Gracias de corazón.

Pregunta. Mater también son las familias, que estos días nos están apoyando muchísimo enviando mensajes de ánimo a través de las redes sociales, correo electrónico... De hecho, recibirán esta entrevista. ¿Qué te gustaría decirles?

Respuesta

Quiero decirles que sus hijos e hijas son nuestra razón de ser, y que por ellos seguiremos haciendo de Mater una institución con carácter propio, donde nos empeñamos en subrayar la profesionalidad de quienes trabajan; donde llevamos a cabo nuestra misión con afán actualizador para ofrecer un servicio cálido, ilusionado y competente. Deseo agradecerles su implicación, participación y colaboración para que esto sea posible, como lo han estado haciendo hasta el momento presente. Enviarles también mi aliento y un cálido abrazo.

Jesús Luna. Asesor de la Vicepresidencia de Mater.

“Me tranquiliza la respuesta que están dando los compañeros que están en primera línea”



Empecé a trabajar en Mater en el año 1976, es decir... Hace 44 años y asumí la dirección un año más tarde. Y, como representante de Mater, asumí la presidencia de la federación del sector, primero como presidente de la Unac durante 18 años y como presidente de la patronal foQua desde hace aproximadamente 12 años, cargo que asumimos en la actualidad juntamente con la presidencia del CERMI.

A lo largo de estos 44 años no habíamos vivido una situación tan compleja y difícil como la que vivimos en el momento actual. Es cierto que atravesamos, sobretodo al principio, (finales de los 70 y principios de los 80) momentos difíciles económicamente porque la financiación de los servicios se basaba exclusivamente en las

subvenciones graciables que al uso estaban en aquellos años. Afortunadamente ahora todos los servicios que presta la organización están concertados con las administraciones lo que da una seguridad y estabilidad importantísimas.

Estoy en contacto con los compañeros del equipo de dirección y el equipo de crisis y recibo información constante del día a día. Me tranquiliza la respuesta que están dando los compañeros que están en primera línea, en contacto diario con los chicos y chicas que atendemos, y aunque esperaba esa profesionalidad de todos me impresiona la generosidad y humanidad que están poniendo para que nuestros usuarios estén perfectamente atendidos y que no les falta de nada, sobretodo compañía y calor humano. Mi admiración para todos ellos. Desde aquí quiero transmitirles los mensajes de apoyo y valoración que he recibido para ello por parte del la presidenta del gobierno Francina Armengol, la Consellera Fina Santiago, el presidente del IMAS Javier de Juan, la Presidenta del Consell de Mallorca Catalina Cladera..... todos me transmitían los mismo “Ánimo, lo estáis haciendo perfecto”.

Centro Mater Misericordiae

En esta situación, igual que el resto de las personas, intentamos hacer retrospectiva y plantearnos el reordenamiento de los valores. De repente nos toca vivir un tiempo en el que lo fundamental es cuidarnos y sobretodo cuidar de los demás, ser responsables y asumir que las medidas que se están aplicando, por duras que nos resulten son necesarias para todos.

Supongo que al finalizar este periodo daremos más valor a nuestras relaciones familiares, sociales y personales. La privación de estar con los seres a los que quieres aumenta la necesidad de contactar con ellos.

Dedico más tiempo a las aficiones: fotografía, música, ver esas series de televisión que me recomendaban y

nunca tenía tiempo de ver, ordenar esas fotos que he ido acumulando a lo largo de la vida, hacer chapuzas en casa y hablar... hablar por teléfono con mis seres queridos.... Me doy cuenta que hablo mucho porque a primera hora de la tarde he de recargar de nuevo el móvil.

Yo he tenido la suerte que he pasado por una intervención quirúrgica y ya tenía una confinación médica obligatoria, con lo cual no me ha venido nada mal coincidir con esta fase.

Cuando todo esto termine lo primero que haré será irme al encuentro de esas personas a las que he añorado: mis hijos, mi madre, mis hermanos, amigos y compañeros... y, por qué no, vivir una puesta de sol sobre una roca frente al mar (es uno de los momentos que mejor recuerdo de cuando llegué a la isla).



Jesús M. Luna, el segundo por la izquierda, durante una de las jornadas técnicas que organiza foQua anualmente.

Luz Urbina

“Habéis demostrado una madurez personal y social digna de elogio”



Luz Urbina, coach.

Luz Urbina: Coach Ejecutivo, quien está colaborando en el proceso de Re-Pensar y Re-Organizar Mater, junto a José Manuel Rodríguez, ha querido transmitirnos su apoyo con esta bonita carta.

¡Admirado Equipo Mater!

Cuando os conocí estabais inmersos en un proceso de re-visión, re-novación y re-creación, en el que una de las inquietudes más importantes era que Mater y las personas que la conforman fueran un reflejo de los valores primigenios que inspiraron su Fundación.

Cuatro meses más tarde y en el peor de los escenarios de la pandemia, lo que constato es que todos y cada uno de vosotros estáis encarnando que “La persona es el centro de nuestra acción”.

Aun en las peores circunstancias demostráis cada día el “Compromiso con la atención” desde “La implicación e identificación con la organización”, “Facilitando la satisfacción de la necesidad del prójimo” con ese carácter altruista que hace que nuestras necesidades queden relegadas a un segundo plano.

Habéis demostrado una madurez personal y social digna de elogio y, al tiempo, desde la adversidad, habéis conseguido consolidaros como Equipo, focalizado en lo que sí se puede hacer.

Mi admiración más absoluta porque habéis conseguido de manera natural algo que supone mucho tiempo e intención.

Soy consciente de que no es fácil dejar de lado vuestra persona con sus necesidades, preocupaciones, miedos... por ello quiero decirte que detrás de tus brazos extendidos, si sientes que decaes, estarán los míos.

Si consideras que para esos momentos sería bueno contar con alguien externo que aporte su escucha para gestionar la incertidumbre, malestar... será un privilegio para mi apoyar esta causa a través de ti. Estaré a tu disposición como Coach y como persona.

Centro Mater Misericordiae

Finalmente, quiero contarte que hace mucho tiempo en una playa lejana, se encontraban varadas en la arena infinidad de estrellas de mar que la marea había arrastrado y estaban muriendo.

Un niño se afanaba en cogerlas y echarlas al mar.

En esto, un señor se acercó y le dijo:

- ¿Qué haces niño, no ves todas las que hay? ¡Lo que haces no es importante!

Y cogiendo el niño una de las estrellas y lanzándola bien lejos, le respondió:

- Para ésta sí

y siguió repitiendo su gesto y diciendo: para ésta sí...

José Manuel Rodríguez, Asesor de la Vicepresidencia de Mater

“Y aquí estáis, trabajando con una cohesión ejemplar, cuidando con entrega a nuestros chicos”



José Manuel Rodríguez es fundador y presidente de Augustin Clarke & Associates Consulting Group, quien ha conducido el estudio-giagnóstico de la Organización Mater. En la actualidad, ejerce de asesor de la Vicepresidenta del Consejo de Administración, y como tal ha querido escribirnos esta carta.

Queridos amigos:

La semana pasada, teóricamente, estaba prevista mi estancia mensual en Palma con vosotros. Estancia física y presencial. Pero las circunstancias han cambiado y estamos adecuándonos a la realidad que nos toca.

Sé de vuestra situación, de vuestra realidad

y de vuestros resultados.

¡Qué enorme diferencia entre el funcionamiento “normal” que yo conocí hace cuatro meses!

La realidad es que desde entonces, hasta hoy, las cosas no han parado. Lo primero fue una reorganización, desde la titularidad, de la cúpula de MATER, con un impulso decidido

Centro Mater Misericordiae

y una implicación total, basado en los propios principios fundacionales de la congregación.

Y cuando, de una forma ejemplar, estabais reforzando y consolidando el funcionamiento de los equipos directivos, casi de inmediato, aparece la pandemia que nos azota. Sin daros tiempo al sosiego.

Y aquí estáis, trabajando con una cohesión ejemplar, cuidando con entrega a “nuestros chicos”, defendiendo su salud y atendéndolos con más amor si cabe.

Os confieso un secreto. A mi no me ha sorprendido. Cuando no hay precedentes, ni experiencia en situaciones límites, no podemos recurrir a la seguridad de repetir lo que, en situaciones anteriores, nos dio resultado. Sencillamente por que no ha habido situaciones anteriores semejantes.

Entonces, ¿en que basamos nuestras acciones? Las acciones surgen como actos reflejos. Hay un impulso interior que, casi automáticamente, nos dirige hacia donde queremos ir.

Y yo conocía ese impulso, en la medida que pude conoceros personalmente.

Ese impulso son vuestros valores:

Generosidad.

Espíritu de servicio.

Amor a los necesitados.

Entrega.

Amor a MATER.

Solidaridad.

Compañerismo.

Afán de superación.

Profundo sentido da la responsabilidad.

Apertura.

Capacidad de sacrificio.

Humildad.

Creo que entenderéis por que no me ha sorprendido vuestro comportamiento, ni vuestros resultados, sencillamente habéis sido vosotros mismos, habéis sido auténticos.

Todo esto refuerza mis percepciones y mis sentimientos de respeto, admiración y agradecimiento por aceptarme, sabéis que, desde el principio, me considero un afortunado miembro del equipo MATER.

¡Que Dios os lo pague!

Un fuerte abrazo a todos.

Vuestro amigo

José Manuel